

Democracia a la mexicana: los gobiernos municipales en Tlahuelilpan, Hidalgo Democracy to the Mexican: the municipal governments in Tlahuelilpan, Hidalgo

Pedro Melchor-Chávez^a, Misael Melchor-Dorantes^b, Ivette Flores-Jiménez^c, Raúl Rodríguez-Moreno^c, Miguel A. Vázquez-Alamilla^c, Ruth Flores-Jiménez^c

Abstract:

Numerous theorists of social sciences and humanities have analyzed the types of government that human civilization experienced for centuries; this would mean that with the development of ideas, the styles of governing would be adapted to the contexts to perfect themselves with practice. In 2018, we can say, almost certainly, that we are far from this ideal of perfection in political and social interactions. While there has been enough talk of the shaky democracy that Mexico has as a nation and the probable failed state in which we live, the small interactions in terms of politics and democracy that take place in this country have not received enough attention. This text analyzes one of the 2446 political interactions at municipal level that occur in the Mexican territory. Focusing on the form and quality in which the governments of a municipality of Hidalgo have affected positively or negatively its population, and then analyze the solutions that have been tried to give from the citizenship, and rounding up giving an answer from the perspective and axiomatic point of view of the authors of the present essay.

Keywords:

Democracy, elections, government, municipality, society

Resumen:

Un sinnúmero de teóricos de las ciencias sociales y humanidades han analizado los tipos de gobierno que la civilización humana experimentó a través de los siglos, esto supondría que con el paso de las ideas, las formas de gobierno se irían adecuando a los contextos para perfeccionarse en la práctica. En el 2018 podemos decir, casi con certeza, que se está muy lejos de este ideal de perfección en las interacciones políticas y sociales. Si bien se ha hablado suficiente de la democracia tambaleante que tiene México como nación y del probable Estado fallido en el que vivimos, no se ha puesto suficiente atención a las pequeñas interacciones que suceden en este país en cuanto a política y democracia. El presente texto analiza una de las 2446 interacciones políticas a escala municipal que suceden en el territorio mexicano, enfocándose en la forma y calidad en la que los gobiernos de un municipio de Hidalgo han afectado positiva o negativamente a la población de éste, para luego analizar las soluciones que se han intentado dar desde la ciudadanía, y redondear dando una respuesta desde la óptica y punto de vista axiomático de los autores del presente ensayo.

Palabras Clave:

Democracia, elecciones, gobierno, municipio, política

Introducción

Iniciemos dando el contexto de, esta, nuestra entidad que sufre el problema a plantear. Tlahuelilpan, un municipio hidalguense que se puede describir con el adjetivo

“joven”, ya que obtuvo su independencia municipal en el año de 1969 (Tlahuelilpan (Municipio), s.f.), dada la lejanía que había respecto a la cabecera municipal anterior (Tlaxcoapan) y porque Tlahuelilpan es un centro económico de significativa relevancia por la feria patronal

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Tlahuelilpan. Email: pedro_melchor6320@uaeh.edu.mx

^b Alumno del Instituto Tecnológico Autónomo de México, Dirección Financiera. Email: mmd.leassim@gmail.com

^c Profesor Investigador, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior de Tlahuelilpan. Ivette Flores Jiménez: ivette_flores7@hotmail.com; Raúl Rodríguez Moreno: raromo@hotmail.com; Miguel Ángel Vázquez Alamilla: m_vazquez_alamilla@hotmail.com; Ruth Flores Jiménez: ruthfj_22@hotmail.com

–la segunda más grande del estado- que ocurre cada octubre, y el tianguis que cierra todas las calles del centro cada martes con sus más de mil puestos. Luego de esta erección municipal se tuvo que organizar a sus doce colonias en el sistema democrático que se maneja en México como República federativa. Para ilustrar de una manera más extensa a nuestro municipio podemos dar las siguientes cifras: para la encuesta intercensal realizada en el 2015 por el INEGI (Panorama sociodemográfico de Hidalgo 2015, s.f.) el municipio contaba con una población total de 19,389 habitantes y una extensión territorial de 20.18 kilómetros cuadrados, estos números representan el 0.7% de la población del estado de Hidalgo y el 0.2% de la extensión territorial del mismo estado.

Si comparáramos estas cifras con las nacionales, estaríamos hablando de un municipio que no representa absolutamente nada para la magnitud de los Estados Unidos Mexicanos, a pesar de esta afirmación, los eventos políticos y sociales suceden con la misma fiereza que a nivel nacional. La interacción de las doce colonias sucede con la misma división social que el tejido de una ciudad promedio mexicana: en el centro del municipio se asientan algunas viviendas de dos pisos, las dos iglesias del pueblo, los centros de transporte y comercio existentes (una central de autobuses, una bodega Aurrera, locales comerciales y mercados sobre ruedas) y una Escuela Superior de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, con su respectiva preparatoria, que llegó en 1999 gracias a la cercanía de una zona industrial en Tula y Atitalaquia, municipios vecinos; en las colonias aledañas al centro hay casas pequeñas y algunas otras con fachada bien estructurada, tiendas de conveniencia, locales comerciales con PyMEs y uno que otro terreno abandonado, aquí se ve a una parte del 53.1% de la población que vive en pobreza moderada (Tlahuelilpan (Municipio), s.f.); en las colonias más alejadas al centro se llega a las casas de lámina, a los cuartos de aproximadamente 6 metros cuadrados donde familias enteras viven, se ve a ese 12% de la población del municipio que vive en la pobreza extrema. Veremos más adelante que la interacción entre los extremos de clases sociales no es la mejor en ningún sentido, sin siquiera tener a los grandes millonarios de las ciudades.

Desarrollo

Ya se ha puesto sobre la mesa el tema del poco tiempo de organización política que ha tenido el municipio como tal, la diversidad socioeconómica de la población, y los lugares más importantes del pueblo –este resumen, en efecto, abarca muy bien el espíritu del pueblo, y si falta algún detalle será mencionado más adelante- ¿Cuál sería el problema a remarcar? Desde 1969 que se ha tomado las riendas de la democracia en manos de los

tlahuelilpenses, con elecciones que transcurren en relativa tranquilidad y gente que muestra suficiente interés por lo que ocurre en el municipio –al menos por la bulla y chisme que surgen por las elecciones-, no se ha tenido un proyecto de trabajo claro desde el gobierno. Hasta la fecha, por experiencia propia y después de hablar con habitantes de toda la vida de este lugar se tiene la idea de que ningún presidente municipal ha hecho nada por el pueblo, que se está como siempre y no hay nadie capaz para gobernar un lugar que estaría estancado en el tiempo de no ser por eventos que llegan del exterior. En palabras de habitantes del municipio: “si no fuese por la universidad y porque estamos cerca de la refinería y la termoeléctrica de Tula, este lugar estaría casi igual que hace 50 años, ningún presidente municipal ha sido capaz de hacer algo para sacarnos adelante, con una que otra excepción que llega cada milenio”. Dada esta afirmación, cabe hacernos ciertas preguntas, ¿realmente no existe en todo el municipio alguien preparado para manejar las riendas de un lugar con apenas 19,389 personas? ¿Por qué no hay una secuencia o continuidad en los proyectos de gobierno municipal en este lugar, si es que existiesen dichos proyectos? A partir de estas preguntas y del análisis de los datos de presidencias municipales pasadas, obtenidos con informes de gobierno en línea y preguntando a residentes del municipio, intentaremos ver qué ha hecho la sociedad civil para cambiar la situación y responder al problema de incapacidad gubernamental aquí planteado, el problema de qué pasa con la democracia en el México no urbano, en el México pequeño y olvidado por el avance globalizador.

Si se hace un breve repaso del perfil de los presidentes municipales (Tlahuelilpan (Municipio), s.f.), encontramos dos estilos muy contrastantes. En los primeros gobiernos, del 70 al 85, estuvieron al mando personas “de las colonias del centro”, pequeños empresarios o dueños de grandes terrenos y ranchos que tenían contactos con el gobierno del estado y el PRI, por lo tanto el gobierno estatal tenía injerencia directa con lo que pasaba en el nuevo municipio. En estos periodos se hacían obras cada fin de trienio –pavimentaban algunas calles, adornaban el jardín frente a la iglesia- para que la gente volviera a votar por el PRI. Del 85 al 88 el pequeño municipio fue histórico para el estado, pues fue el primero en tener alternancia en el poder, se eligió un presidente municipal que contendió por el PARM. Este nuevo presidente municipal también tenía el perfil de adinerado del pueblo, pero ganó por su idea de proyecto, sin embargo por el cambio de poder en un estado priista, no se tuvo el apoyo presupuestal para realizar todas las obras propuestas –al menos se construyó una plaza de toros y la central de camiones- y, para el siguiente trienio volvió el PRI con el mismo perfil de gobernante. A partir del gobierno del

2000, con excepción del periodo 2006-2009, el perfil del presidente municipal cambió bastante. Los últimos presidentes municipales han sido personas “de las colonias lejanas al centro” que tienen todo el apoyo de la gente que está en la descripción ya mencionada de pobreza moderada, los últimos gobernantes cuentan con ideas que se podrían llamar populistas y basan sus gobiernos en eventos como peleas de gallos y bailes en el teatro del pueblo que se construyó en el periodo de 2006-2009.

Aquí tenemos que entrar en dos de los puntos más relevantes para nuestro análisis, el primero radica en que el cambio de poder que se dio en el 85 y el cambio de perfil en los presidentes municipales se explican por la poca satisfacción que había por parte de los habitantes de las colonias no céntricas del municipio. La mayoría de la gente, a la hora de votar, ha decidido que quieren a alguien con un perfil humilde, al punto de llegar un trienio con el hermano del líder del ex sindicato de electricistas. La mayoría de los proyectos de gobierno pre-2000 se basó en mejorar a las colonias del centro y de tener un municipio al margen de lo que se pedía desde el PRI Pachuca, se buscaba la imagen, más no los resultados para con la sociedad. La respuesta de la sociedad civil fue evitar a toda costa que los proyectos superficiales de los priístas del fin del siglo XX siguieran estancando al pueblo. Antes del 2000 existían dos caras del municipio, el centro con sus remodelaciones constantes y sus pequeños centros económicos, y las periferias del municipio que recibían atención solamente en tiempo electoral. A partir del 2000 las dos caras mencionadas no han cambiado mucho, pero las personas de la periferia están satisfechas porque que no son gobernados por los adinerados del municipio. Esto se pudo ver después del gobierno de 2006-2009, que fue llevado por un pequeño empresario tlahuellipense que dio los resultados más decentes de los últimos gobiernos –sí, esto lleva una carga de juicio de valor por experiencia propia- con la construcción de un centro de guardería del DIF, el teatro del pueblo y la mejora de algunas instituciones municipales como el control de la feria anual y el tianguis de los martes, para las elecciones del 2009 llegó el perfil populista que respondió a las manifestaciones por las calles del pueblo que llevaban por lema “prefiero que me gobierne uno como nosotros y no un riquillo” en las voces de una parte del municipio.

En esta narrativa se aprecia una de las trabas más grandes en la democracia: después de décadas con gobiernos llevados por los adinerados que no ayudaron al resto del municipio, un periodo de gobierno que dio algunos resultados como el del 2006-2009 no fue suficiente para convencer a la mayoría del pueblo de que los gobernantes con perfil humilde tampoco han hecho nada por la gente de la periferia. La democracia de este

siglo XXI en Tlahuelilpan ya no se basa en resultados o soluciones a problemas tangibles, sino que depende del conflicto de clases. Este análisis es de relevancia ya que es un conflicto de clases liviano, la pobreza de la mayoría de las personas no es extrema lo que les permite seguir en ella al elegir a un gobernante simpático y sin proyecto pero sintiéndose bien de que en el poder está alguien como ellos; la riqueza de la contraparte no es suficiente para que los gobiernos se impongan a través de fraudes financiados con grandes cantidades de dinero o patrocinios.

Una afirmación necesaria es que esta situación de democracia a conveniencia de clase social se ve reflejada en algunos índices, por ejemplo el Índice de Desarrollo Humano (IDH por municipio, s.f.), que ilustran que la situación en el municipio no es la mejor pero tampoco está mal. Tlahuelilpan, en el 2005 aparecía en las estadísticas como un municipio con un IDH “alto” (0.7729), de hecho, uno de los mejores en todo el estado. La gente, en su mayoría, tiene cubiertas las necesidades más básicas, tiene acceso a una educación que, aunque no sea de calidad, es suficiente para leer y escribir o comunicarse eficientemente –un alfabetismo del 99.4% en el grupo de 15 a 24 años y del 93.7% en el grupo de 25 años en adelante (Panorama sociodemográfico de Hidalgo 2015, s.f.)- además las viviendas en general cuentan con los servicios de agua potable, drenaje y electricidad. Tener cubierto lo más básico permite que las decisiones sobre el gobierno no sean cuestión de vida o muerte, sino que entren en juego juicios de valor superficiales e inclusive los chismes que se divulgan a través las comadres y los compadres.

Ya hablamos de cómo afecta a la forma de gobierno de Tlahuelilpan el hecho de que el 88% de la población no viva en pobreza extrema, ahora tenemos que analizar las necesidades del siguiente nivel según la pirámide de Maslow y cómo esto modifica la calidad de los gobiernos municipales. Para el 2015, menos del 20% de la población del municipio contaba con acceso a internet, menos del 22% contaba con una computadora, y menos del 25% contaba con acceso a televisión de paga (Panorama sociodemográfico de Hidalgo 2015, s.f.), estos porcentajes aunados al hecho de que no existe sala de cine o teatro alguna en todo el municipio, y una muy baja cantidad de centros recreativos o de relajación como bares o cafés pueden derivar en ciertos detalles que maltratan la objetividad a la hora de juzgar a los actores políticos.

En primer lugar, la falta de lugares para el ocio y para la recreación permite que una gran cantidad de jóvenes caigan en pandillas y en la drogadicción, poniendo en riesgo la seguridad de las colonias más olvidadas por el municipio. Es de conocimiento de todo el pueblo que las bandas de ladrones nacen y se entrenan en las calles de

las colonias de la periferia y que la seguridad municipal es ineficiente a la hora de tratar con ellos. Esto sin lugar a dudas pega en la imagen de los presidentes municipales que tienen que dar cifras infladas en sus informes de gobierno (4to informe de gobierno Tlahuelilpan, s.f.) en cuanto a seguridad, además de que la denuncia no es siquiera una opción a la hora de ser víctima de un delito. En segundo lugar, la gente al tener muy pocas alternativas para dedicar su tiempo libre, piensa en eventos históricos que pegan en el orgullo del tlhuelilpense, por ejemplo el pleito por las tierras en el Cerro del Gavilán (¿Qué pasó en el Cerro del Gavilán?, 2016), hecho en el que durante años, habitantes de Tlaxcoapan –ex cabecera municipal de Tlahuelilpan- y de nuestro municipio a analizar se pelean a machetazos y balazos la posesión de un cerro completo. Este tipo de eventos armados y otras riñas, demuestran la poca respuesta que hay por parte de los gobiernos municipales para prever legal y físicamente por los habitantes del municipio. En tercer lugar, la gente del pueblo tiene como fuentes de información a los medios oficiales que van directo desde el presidente municipal, a las redes sociales con desinformación a la orden del día –a este tipo de tecnología sí tiene acceso la gente ya que casi el 80% de los habitantes cuenta con un teléfono celular- (¿Qué pasó en el Cerro del Gavilán?, 2016), o simples chismes de vecindario que van muy lejos de comunicar objetivamente lo que sucede en el municipio. En sí, podemos ver que las carencias que tiene gran parte de la población tlhuelilpense afectan la percepción de la sociedad civil sobre el gobierno. Es normal que en época de elecciones se tiren panfletos por las calles de todo el pueblo para revelar cosas personales de los candidatos, haciendo que el plan de trabajo de un candidato pase a segundo plano por hechos de preferencias sexuales, infidelidades o situaciones familiares. La sociedad civil, en su mayoría, lejos de exigir un gobierno que proporcione las herramientas tecnológicas, inversión privada para que existan los medios de comunicación objetivos, o se incentive la creación de centros culturales y recreativos que sean más que un parquecito, se entretiene jocosamente con toda la parafernalia que se deriva de la desinformación y el tiempo libre sin objetivo alguno.

Pasemos a otro de los puntos clave de nuestro análisis, que es el ver si en serio solamente existen dos tipos de perfiles para presidente municipal. ¿Por qué no ha existido algún presidente municipal preparado en el tema de ciencias sociales, o alguno que tenga un perfil de joven alejado de otros negocios en el pueblo? La respuesta a primera instancia sería decir que las universidades más cercanas al pueblo no ofrecen carreras del área de humanidades, sino hacia la creación y mano de obra de la empresa (ingenieros, administradores, enfermeros),

pero si analizamos la situación demográfica del municipio hallaremos un problema que sucede a nivel nacional pero en escala micro: la fuga de capital humano es fuerte en Tlahuelilpan. No necesariamente referimos a la migración hacia Estados Unidos de América que se da en muchos estados de la república, sino que los jóvenes que salen a estudiar a otros estados –Estado de México, Puebla, Ciudad de México, por ejemplo- no regresan a ejercer su carrera al municipio. Las personas con mayor preparación no están dispuestas a darle sus años de vida laboral al municipio, esto es claro en la gráfica de población por edades y sexo de la encuesta intercensal del INEGI (Panorama sociodemográfico de Hidalgo 2015, s.f.), ya que del rango de 20 a 24 años al de 25 a 29 años existe una notoria discontinuidad, la cual es constante hacia los siguientes rangos de edad. Esto quiere decir que parte de la población que sigue registrada como residente de Tlahuelilpan a los 20-24 años deja de serlo, pasa a cambiar de residencia para los 25-29 años. Esto no solamente se puede afirmar por inferencia de la gráfica ya mencionada, sino que entre las familias que tienen jóvenes en el educación universitaria es común aceptar que en cuanto se gradúen se irán a vivir a otra ciudad y, si acaso, regresarán al pueblo cada vacación. Si la gente que tiene preparación académica en temas sociales o empresariales no desea tomar un puesto en la política del municipio, estos puestos quedarán para las pocas personas que luchan por ellos. No es un secreto que la mayoría de los presidentes municipales han llegado al puesto para quedar bien en sociedad o simplemente “porque quieren robar del erario” como mencionan vecinos de la colonia centro.

Ante este problema de fuga de capital humano, la gente del municipio no ha hecho mucho. Los mismos estudiantes de la universidad del estado campus Tlahuelilpan aspiran a no quedarse en el lugar a ejercer, sino salir a lugares como Querétaro o Ciudad de México. Las familias que quieren un mejor gobierno, o siquiera capacitado, saben que es complejo convencer a una persona en sus 20s o 30s que regrese al municipio. En el mejor de los casos las personas regresan después de la jubilación y se han desentendido por completo de la situación política, se han desentendido de los problemas sociales y económicos que pegan en la cotidianidad hidalguense. Luego, si es que se quiere proponer algo desde el punto de vista externo, se proponen proyectos que han funcionado en ciudades y otros estados, pero que no son compatibles con las costumbres o contextos de Tlahuelilpan.

Es tiempo de proponer, desde el bastión de un universitario, algunas soluciones para el problema de incapacidad gubernamental en Tlahuelilpan. Para el obstáculo ideológico sobre el estatus socioeconómico del gobernante habremos, pues, de proponer planes de

trabajo que reduzcan las fricciones en las diferencias de clase. En primer lugar pedir, desde la ciudadanía, que los programas sociales del DIF Pachuca o de nivel federal sean aplicados eficientemente y no se conviertan en formas de obtener clientela electoral, porque como se ha visto, en este municipio no importa tanto el color del partido sino la persona en sí. Habremos, en segundo lugar, de proponer la creación de lugares y proyectos que se basen en la convivencia humana y no en la clase socioeconómica, sin lugar a dudas la cultura y las artes son aspectos de la vida humana que trascienden las ideologías políticas y prejuicios, por lo tanto se tiene que impulsar desde la ciudadanía, eventos musicales, artísticos y deportivos que propongan variedad de géneros y prácticas para que en un mismo lugar convivan gustos que llegaran a ser contrarios. Otro lugar donde los prejuicios se dejan de lado es cuando se trata de convivencia infantil, en el momento en el que un niño crea lazos de amistad con otro no se fija en la ropa o en la forma de pensar, sino en el juego y la fruición del momento, si se fomenta la convivencia de las personas más pequeñas del municipio –que son mayoría, según la gráfica de población por edades-, se crearán lazos entre familias de diferente estrato socioeconómico, al inicio a fuerza, luego a placer, porque en esencia el humano no es diferente, sino diferenciante.

Para que las soluciones de este texto no sean tomadas como ideales difíciles de seguir en la práctica, tenemos que proponer algo desde lo poco que hay en el municipio. Vemos que la universidad ha sido fuente de empleo para mucho local de comida, de papelería, familias completas han extendido sus casas o construido por completo edificios o segundos pisos para poder rentar a los estudiantes universitarios, ahí es donde se debe de tomar este impulso de inversiones privadas para llamar la atención de empresas medianas que lleguen al pueblo para formalizar este tipo de inversiones. Si la inversión no sólo viene desde los bolsillos de los tlahuellenses, sino desde las carteras foráneas estará entrando capital más experimentado y fuentes de empleo que podrían llegar a ser formales y con todas las prestaciones, subiendo la calidad de vida del lugar y reduciendo la brecha de ingreso tan mencionada. La ubicación del municipio no es mala, esto se ve porque demasiada gente llega cada martes y cada octubre a consumir un sinnúmero de productos. Entonces la propuesta sería la construcción de plazas comerciales fijas o recintos cerrados donde cada día se ofrezca variedad de producto, y la gente visite Tlahuelilpan de manera más constante. El consumidor foráneo potencial ya entra en el municipio, lo que falta es convencerlo a que vaya más seguido por gusto y por necesidad, no sólo a hacer su mandado de frutas y verdura fresca, sino también a pasar un buen rato en un autocine o a probar un café de calidad, o a probar un

buen trago a gusto sin tener que entrar a una de las cantinas del lugar, estas son tan sólo tres ideas de empresa que no existen de manera bien hecha en el municipio. Al crecer el municipio y tener proyectos de mediana y grande escala, se incentivará a la gente preparada del municipio participar por los puestos políticos.

Conclusiones

A manera de conclusiones, habremos de redondear nuestra solución, hay que incentivar al tlahuellense, aunque sea un joven universitario que reside en otro lugar de la república, que no se despegue de la realidad del municipio. El hecho de no estar todo el tiempo sabiendo lo que ocurre en el lugar, no implica que el municipio ya no exista, si las personas preparadas están conscientes del potencial económico –por lo explicado en el párrafo anterior-, social –porque la gente, en general, no vive en extrema pobreza ni en la ignorancia total- y cultural –porque la gente asiste a todo tipo de evento por la curiosidad, esto ocurre cada octubre en los eventos de la feria-, se sabrá que hay un potencial político para hacer un buen gobierno, para sobresalir y quedarse al nivel de relevancia de ciudades como Tula, Pachuca o Tizayuca. Que la gobernanza del lugar no sólo sea un proyecto de personas que quieren dinero fácil, o que ya están en su jubilación y lo que les queda es aplicar lo que saben de su negocio para la organización del municipio, sino que se convierta en un proyecto de los jóvenes emprendedores que quieran dar el ejemplo a nivel nacional que se pueden hacer bien las cosas para llegar a ese mentado “progreso” que se menciona miles de veces en los discursos políticos y en las teorizaciones de la academia. Sería un experimento interesante a llevar, puesto que final de cuentas, es mucho más fácil hacer bien las cosas en la democracia, ponerse de acuerdo, promover la participación, cuando se tiene un cuerpo de gobernados más pequeño, que no nos quedemos con esa idea negativa de la mexicanización de la democracia, sino con la democratización del mexicano, en este caso, del Tlahuelilpense.

Referencias

- [1] *¿Qué pasó en el Cerro del Gavilán?* (20 de Abril de 2016). Obtenido de Milenio:
http://www.milenio.com/firmas/eduardo_gonzalez_intelectoopuesto/Cerro_del_Gavilan-comuneros-pleito_por_tiertras_18_723107728.html
- [2] 4to informe de gobierno Tlahuelilpan. (s.f.). Recuperado el 04 de Noviembre de 2017, de <http://tlahuellilpan.hidalgo.gob.mx/trans/TRANSPARENCIA-22/06-OBJETIVOS-Y-METAS/Archivos/4oInfGov.pdf>

- [3] IDH por municipio. (s.f.). Recuperado el 04 de Noviembre de 2017, de Wayback Machine: <https://web.archive.org/web/20160304213025/http://poblacion.hidalgo.gob.mx/descargables/IDH%20municipal%202000-2005.pdf>
- [4] Panorama sociodemográfico de Hidalgo 2015. (s.f.). Recuperado el 04 de Noviembre de 2017, de INEGI: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/panorama/702825082222.pdf
- [5] Piden salida de edil de Ixmiquilpan por muertes. (27 de Enero de 2017). Obtenido de El Universal: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2017/01/27/piden-salida-de-edil-de-ixmiquilpan-por-muertes>
- [6] Reclaman a alcalde de Tlahuelilpan en su informe de gobierno. (13 de Septiembre de 2017). Obtenido de Criterio Hidalgo: <http://www.criteriohidalgo.com/regiones/tula/reclaman-a-alcalde-en-su-informe-de-gobierno>
- [7] Renuncian síndicos y regidores tras regreso de Chárrez. (13 de Junio de 2016). Obtenido de Quadratín Hidalgo: <https://hidalgo.quadratin.com.mx/regiones/renuncian-sindicos-y-regidores-tras-regreso-de-charrez-a-la-alcaldia/>
- [8] Tlahuelilpan (Municipio). (s.f.). Recuperado el 04 de Noviembre de 2017, de Wikipedia: [https://es.wikipedia.org/wiki/Tlahuelilpan_\(municipio\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Tlahuelilpan_(municipio))